

Sermón del 7 de marzo de 2021

Mira el video de **Hablando de vida: “El juego de los opuestos”**:

<https://youtu.be/uWUHZ4lyu0s>

Escrituras:

Salmos 19: 1-14 · Éxodo 20: 1-17 · 1 Corintios 1: 18-25 · Juan 2: 13-22

El tema de esta semana es: **La prioridad de Dios son las personas**, lo que contrasta con nuestra típica tendencia humana a malinterpretar lo que es importante. El **Salmo** de adoración muestra cómo Dios está comunicando lo que es importante a través de la naturaleza. **Éxodo 20** presenta los Diez Mandamientos, ofreciendo sabiduría sobre cómo poner la relación con Dios y las personas en primer lugar. **1 Corintios** contrasta cómo la verdad de Dios, que se ve en la cruz de Cristo, es lo opuesto a la forma en que nos movemos por el mundo. **Juan**, texto de nuestro sermón, muestra cómo Jesús mostró en el templo y en su propio cuerpo que Dios es accesible para todos.

La ubicación eres tú

Lee para esta semana: **Juan 2: 13-22**

Es posible ya hayas escuchado el mantra inmobiliario "*Ubicación, ubicación, ubicación*". Significa que el lugar donde se ubica una propiedad afecta su valor. Si tú tienes una propiedad realmente agradable, pero está ubicada en una calle muy transitada, es posible que tenga dificultades para venderse debido al alto flujo de tráfico.

¿Cómo nos afecta la ubicación de otras formas? Tratamos de elegir un lugar agradable para vivir, el mejor que podamos permitirnos, porque el entorno que nos rodea es importante. Un estudio de la Universidad de Minnesota muestra que nuestro entorno doméstico y laboral pueden influir en nuestro estado de ánimo e incluso afectar nuestra capacidad para actuar.



Para los judíos en la época de Jesús, el lugar de su adoración era importante. El templo era el lugar donde adorarían a Dios a través de rituales y ofrendas. Jesús también adoró en el templo, participando en estos rituales y ofrendas. Hasta la ocasión en que no lo hizo. Leamos sobre eso:

Lee Juan 2: 13-22

Al limpiar el templo de los comerciantes y de la gente que vendía el ganado, las ovejas y las palomas, Jesús detuvo las prácticas corruptas asociadas con aprovecharse de las personas que traían sacrificios de animales como parte de su adoración.

Estos negociantes estaban dificultando la adoración al interponerse entre la gente y la adoración a Dios. Estaban imponiendo sus propias reglas y requisitos y aprovechándose de la gente. Habían convertido el templo en un centro comercial.

Jesús dijo en el **versículo 19**: "*—Destruyan este templo —respondió Jesús—, y lo levantaré de nuevo en tres días.*"(NVI) Si bien todos asumieron que se estaba refiriendo al templo físico, se estaba refiriendo a su cuerpo (**v. 21**). Podríamos tomar esto como una profecía de su resurrección, como hicieron los discípulos (**v.22**), y lo es, pero también debemos darnos cuenta de que Jesús no solo está hablando de que su cuerpo *será* un templo futuro, sino que *ya* lo es.

Vemos en **Juan 1:14** que el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. El Hijo de Dios entró en un nuevo templo: un cuerpo humano. A través de este cuerpo humano, Jesús muestra una nueva intersección donde Dios y la humanidad se encuentran, una que no depende de la ubicación.

Este cuerpo humano (el cuerpo de Jesús), donde la humanidad y Dios se encuentran, nos muestra cuánto valora Dios los cuerpos humanos. Nuestra experiencia encarnada es nuestra forma de estar en el mundo, y mientras buscamos integrar la verdad de nuestro ser (*lo que Dios dice que somos en Cristo: amados, atesorados, sostenidos*) con nuestra forma de ser (*cómo nos movemos en el*

mundo), también nos convertimos en templos, lugares de intersección donde lo divino y lo humano se encuentran. Pablo destaca este punto en sus cartas a las iglesias de Corinto y Éfeso.

Aplicación:

Reconozcamos que Jesús quiere limpiar todo aquello que impide que la forma en que nos movamos refleje quiénes somos en Cristo. Somos el templo del Espíritu Santo (**1 Corintios 6:19**), y así como Jesús limpió el templo de cualquier cosa que impidiera la adoración plena y sin obstrucciones para todas las personas, también quiere limpiarnos de cualquier cosa que nos aleje del camino. Vivamos nuestras vidas a partir de la verdad de quiénes somos: *amados, valorados, dignos*. ¿Qué creencias limitantes te impiden creer que eres atesorado por Dios?

***Valórate a sí mismo y a los demás como templos de Dios.** Ya no estamos atados a adorar en un lugar determinado, como si Dios pudiera estar confinado en un solo lugar. En cambio, a medida que nos movemos en el mundo, nunca estamos separados del Espíritu Santo. Somos tan valorados por Dios que el templo se ha convertido en nosotros. Considera la belleza y el cuidado que se tuvo en la construcción del tabernáculo (**Éxodo 36**) y el templo de Salomón (**1 Reyes 6**). Si bien estos eran un símbolo de la presencia de Dios, Jesús se hizo carne para mostrar que Dios quiere morar en y con nosotros, no en un edificio. Las personas son valiosas, están hechas a imagen de Dios y están llenas del Espíritu de Dios.

Así como la ubicación lo es todo en el sector inmobiliario, También es importante darnos cuenta que no importa dónde nos encontremos sino nuestra vida espiritual, Dios está allí. Donde adoramos juntos, Dios está con nosotros. Cuando tenemos que estar separados debido a una pandemia u otro problema, Dios todavía está con nosotros. Ya sea que podamos estar juntos en persona o en Zoom u otras redes sociales, estamos evidenciando la presencia de Dios con la humanidad. Al amarnos y cuidarnos unos a otros, mostramos amor y cuidado por los templos de Dios.

Referencias:

<https://www.takingcharge.csh.umn.edu/enhance-your-wellbeing/environment/your-personal-environment/how-does-your-personal-environment-impact#:~:text=Your%20home%20and%20trabajo%20ambiente,comportamiento%20y%20motivación%20a%20act.>

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas del video **Hablando de vida**

1. Los caminos de Dios a menudo son "opuestos" a los modos en que funciona nuestro mundo humano. ¿Puedes pensar en algunas formas en que esto es cierto? ¿Qué ejemplos ilustran una diferencia entre cómo ve Dios a las personas y cómo las personas ven a otras personas?

Preguntas sobre el sermón:

1. El acceso a la adoración no siempre estuvo disponible en la época de Jesús. Por ejemplo, la mayoría de los judíos solo viajaban al templo durante los días sagrados en primavera u otoño. En esa cultura, a las mujeres no se les permitía adorar excepto en ciertas áreas del templo, y sus ciclos mensuales también las mantenían aisladas de las actividades de adoración. ¿Cómo Jesús, siendo el nuevo templo, amplía nuestras ideas de acceso a la adoración? En otras palabras, si la ubicación ya no es importante, ¿cómo es nuestra vida diaria parte de la adoración?
2. ¿Has considerado que tu rutina diaria, tu trabajo y el cuidado de su familia constituyen adoración debido a que el Espíritu Santo habita en ti? Si es así, ¿cómo llevas estas actividades cotidianas?
3. Muchas personas luchan por aceptar su lugar como hijos amados de Dios. Si uno de tus hijos cuestionara que es digno y valioso para Dios, ¿cómo le explicarías cuán precioso es a los ojos de Dios?



Sermón del 14 de marzo de 2021

Mira el video de **Hablando de vida: “La sagrada ironía”**,
https://youtu.be/n_eM0TVI0q8

Escrituras:

Salmos 107: 1-3, 17-22 • Números 21: 4-9 • Efesios 2: 1-10 • Juan 3: 14-21

El tema de esta semana es *Nacer de lo alto*. El **Salmo** de adoración es el himno del pueblo redimido de Dios, salvo solo por la misericordia y la identidad de Dios. **Números 21** habla de la serpiente de bronce que Moisés hizo en el desierto. Cuando la gente la miraba, misteriosamente eran curados de las mordeduras de serpientes. Tuvieron que buscar ayuda externa a ellos mismos y recibir una curación que nunca podrían obtener. **Efesios 2** describe la mecánica de cómo somos salvos por la gracia de Dios, no por nuestro propio mérito o valor, sino por su gracia para llamarnos a la verdadera vida con él. **Juan 3** nos dice acerca de ser "nacidos de lo alto", por el Espíritu de Dios, no trabajando o evolucionando en nuestro camino hacia la gracia de Dios, sino buscando su ayuda.

Jesús en la conversación

Juan 3: 14-21

Antes de comenzar el mensaje de hoy, veamos su contexto. Una persona moderna promedio habla más de 860 millones de palabras en su vida. Eso incluye todo, desde abrir tu corazón ante tu mejor amigo hasta pedir comida rápida. Hablamos a lo largo de la vida; no hay nada más humano que la conversación, y es el tráfico diario de nuestra existencia.



Entre esos cientos de millones de palabras, hay conversaciones fundamentales. Hay algunos momentos que nunca olvidarás: tu primera conversación con tu cónyuge, tu última conversación con un padre o madre que ya no está, la primera vez que los hijos preguntaron sobre un tema en particular. Las conversaciones nos dicen mucho sobre los demás y nos dicen mucho sobre nosotros. De muchas maneras, nuestros intercambios nos hacen quienes somos. Así mismo, las conversaciones de Jesús nos dicen mucho sobre él.

Hay tres conversaciones importantes en esta primera parte de Juan, cada una de las cuales nos dice algo diferente sobre él, pero todas nos dan indicaciones más claras sobre lo que iba a ser su reino. Hay algunas observaciones interesantes en estas tres conversaciones:

1. Tres personas diferentes de diferentes ámbitos de la vida.

Nicodemo: un líder judío

Una mujer samaritana de nombre desconocido junto a un pozo

Un oficial romano

2. Tres estilos de conversación diferentes

Primero es casi de confrontación, pero también profético.

El segundo es la conversación personal más larga registrada de Jesús.

El tercero es breve, casi como decir a alguien que se puede retirar.

3. Diferentes horarios / lugares

Nicodemo se encuentra con Jesús por la noche (la noche es uno de los símbolos de Juan para el pecado y la confusión). Esta reunión parece haber tenido lugar en Jerusalén.

Jesús se encuentra con la mujer samaritana al mediodía en un pueblo de Samaria.

El funcionario Romano llega a Caná de Galilea para encontrarse con Jesús.

4. Tres partes diferentes de la sociedad

Nicodemo representa el poder religioso actual

La mujer representa al pobre y quebrantado

El funcionario representa el poder militar

Estas conversaciones nos dicen un poco sobre quién es Jesús y qué significa su reino. Nos dicen que Jesús no es exclusivo de un grupo de personas. (Más adelante vemos que nos estaba enseñando que todos están incluidos). Aquí es donde los últimos serán los primeros, los humildes obtendrán los asientos de honor y los quebrantados serán sanados y no olvidados.

Juan y los escritores de los Evangelios a menudo usaban conversaciones individuales como una herramienta para hablar con un grupo completo de personas y mostrar cómo Jesús se relacionaba con ese grupo. Hay un viejo cliché sobre la narración de historias: "Si quieres que la gente lea lo que has escrito, no escribas sobre el hombre, escribe sobre un hombre". Ese principio está funcionando aquí.

Nuestro enfoque hoy es parte de esa primera conversación. La primera parte del capítulo 3 nos dice que Nicodemo era un fariseo, un gobernante de los judíos. En otras palabras, era un excelente ejemplo de una persona "importante" en la comunidad judía. Estaba conectado con la élite político-religiosa y habría sido un gran enlace de publicidad para Jesús. Si Jesús quería ganar amigos e influir en las personas, Nicodemo sería de los primeros en la lista.

Nicodemo viene porque está intrigado con lo que Jesús está enseñando. *“Rabí, sabemos que eres un maestro que viene de Dios...”* Jesús parece interrumpirlo diciéndole que debe nacer de nuevo. Luego expone el punto hablando del misterio de la vida espiritual.

El viento sopla por donde quiere, y lo oyes silbar, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del Espíritu. (Juan 3: 8 NVI)

Jesús le está diciendo a Nicodemo que necesita la obra de Dios para conocerlo, y que ninguna cantidad de buenas obras o buenas tradiciones o fe en ti mismo te llevará a Él.

Nicodemo responde diciendo: "¿Cómo pueden ser estas cosas?"

Jesús responde con el texto de hoy, que comienza con una referencia a una historia con la que Nicodemo estaba familiarizado.

»Como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. (Juan 3:14-15 NVI)

Mientras Nicodemo reflexiona sobre estas palabras, Jesús comparte lo que quizá se ha convertido en la escritura más famosa de todos los tiempos.

»Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. (Juan 3:16 NVI)

El mensaje es que Dios mismo entró en la historia; el autor entró en la narración porque necesitábamos ayuda externa. **Juan 3: 16-17** habla de nuestra necesidad universal de que esto no puede ser todo lo que hay. Estamos hechos para otro mundo, una realidad más profunda que lo que solo vemos, tocamos y anhelamos en nuestros corazones. **Juan 3: 16-19** nos da el punto culminante del evangelio: una versión breve y compacta del problema, la solución y la acción que se debe tomar.

Y recordemos que Jesús no solo se refiere a la encarnación aquí, también se refiere a su muerte. Dios dio a su Hijo a la humanidad, y al ser "levantado", el Hijo del Hombre dio el regalo supremo.

El encuentro con Nicodemo termina con dos versículos que algunos sienten que son difíciles de entender al principio, pero que encajan bien dentro del contexto y la historia general de Juan:

Pues todo el que hace lo malo aborrece la luz, y no se acerca a ella por temor a que sus obras queden al descubierto. En cambio, el que practica la verdad se acerca a la luz, para que se vea claramente que ha hecho sus obras en obediencia a Dios». (Juan 3:20-21 NVI)

La luz es un tema importante para Juan, ya sea física o espiritual. Aquí Jesús habla del hecho de que nosotros mismos no podemos soportar la terrible exposición de la luz de Dios en nuestras acciones y nuestros corazones. Su luz expone el hongo del egoísmo y las telarañas del egocentrismo alrededor de todo lo que hacemos, incluso las cosas buenas.

Y el resultado de todo esto es que cuando realmente nos encontramos con Dios, nos damos cuenta de que incluso lo mejor de nosotros no es lo suficientemente bueno, y que necesitamos que él trabaje su luz a través de nosotros para el mundo. Cada cosa que hacemos de manera desinteresada, cada palabra amorosa que decimos, cada acto de verdadera bondad que hacemos viene de él, no de nosotros. Es, como la versión King James traduce el **versículo 21**, "*forjado en Dios*". (Traducción libre al español). Hecho por Dios para la gloria de Dios, que es la única forma en que realmente nos sentimos realizados y vivimos en verdadera libertad.

“Para que se vea claramente...” Necesitamos nacer de nuevo, y cuando lo hagamos, podremos regocijarnos de que lo bueno en nosotros es un regalo de Dios. Nicodemo sale de una estructura religiosa cansada y hambrienta de poder, en conflicto por egos y luchas internas. Jesús le dice que se aleje de eso, que todos necesitamos un salvador y que nuestra única oportunidad es renacer. No necesitamos más tradiciones, más buenas obras, necesitamos una medicina más fuerte.

Esta realidad nos libera. Podemos alejarnos de nuestra necesidad de reconocimiento y regocijarnos de que Dios nos ha traído a la obra sagrada de traer su reino al mundo. Piensa en la gran cita de un misionero del siglo XVIII, *Nikolaus Zinzendorf*, "*Predica el evangelio, muere y sé olvidado*". ¿Ves la libertad en eso? Nuestros egos voraces esperan que seamos notados, nuestra adicción a estar en el centro del escenario, y aquí Jesús está diciéndonos: "Todo lo que hay de bueno en ti viene de Dios, no busques crédito. Al contrario, regocíjate. Tu padre está complacido contigo".

El final de este diálogo sobresale como un signo de interrogación. No está resuelto y es irregular. Es Jesús esencialmente tomando el control de la conversación, desviando todos los ángulos que Nicodemo podría pensar. Jesús lo atraviesa todo, diciendo: "Tienes que empezar de nuevo, todo necesita ser reemplazado. ¿Entonces, qué será?"

Este no es el final de Nicodemo. Tenemos una imagen esperanzadora al final de la vida de Jesús. Dos hombres en voz baja llevan el cuerpo de su amigo y el aire pronto se vuelve dulce con el perfume:

Después de esto, José de Arimatea le pidió a Pilato el cuerpo de Jesús. José era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos. Con el permiso de Pilato, fue y retiró el cuerpo. También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, llegó con unos treinta y cuatro kilos de una mezcla de mirra y áloe. Ambos tomaron el cuerpo de Jesús y, conforme a la

costumbre judía de dar sepultura, lo envolvieron en vendas con las especias aromáticas. (Juan 19:38-40 NVI)

Esta es nuestra imagen de despedida de Nicodemo. Años después, él y otro aristócrata, José de Arimatea, están preparando el cuerpo de Jesús para el entierro. Están haciendo trabajo de esclavos. ¡Los miembros de estas clases dominantes nunca prepararían un cuerpo! Eso era trabajo de esclavos, muy por debajo de ellos.

Pero lo que estamos viendo son dos hombres que se han liberado de las enfermas estructuras de poder de su sociedad. Son capaces de alejarse del privilegio y hacer este humilde trabajo. Están comenzando a comprender que la verdadera vida no proviene del poder y el estatus, viene del exterior. Están naciendo de lo alto.

Tres puntos para poner en nuestro bolsillo hoy:

- ***Conversaciones con Jesús:*** ¿Cuál de estas conversaciones se parece más a ti? ¿El aristócrata interesado en mantener intacta la paz y su carrera? ¿El funcionario romano tratando de hacer las cosas, seguro de su poder? ¿O la mujer junto al pozo, consciente de su propia necesidad y quebrantamiento?
- ***Nacidos de lo alto:*** ¿Estamos tratando de vivir con nuestras propias fuerzas? ¿Estamos tratando de salvarnos a nosotros mismos? Necesitamos esa ayuda externa, necesitamos ese nacimiento desde arriba, para liberarnos completamente de nuestra adicción a nosotros mismos. De lo contrario, viviremos bajo el gobernante más cruel del universo: nosotros mismos. Solo Cristo puede liberarnos.
- ***Nicodemo prepara el cuerpo.*** ¿Vemos la libertad de Nicodemo, en público, haciendo el trabajo de los esclavos? Veámoslo de esta manera: si aparecieras al principio del Evangelio y luego reaparecieras años después, ¿cuál sería esa imagen final de ti? ¿Te mostraría viviendo en la libertad que encontró Nicodemo?

Jesús te llevará. Ya sea que te acerques a él en el amparo de la noche por temor a lo que la gente piense, lo encuentres en tus asuntos cotidianos, o lo visites en nombre de otra persona, como el funcionario romano con su hijo enfermo; todas estas conversaciones con Jesús que parecen comenzar casi accidentalmente, se vuelven fundamentales y esto lo cambia todo.

Compara estos ejemplos con tus propias conversaciones. ¿Le damos ese tiempo y atención, como lo hizo Jesús, a aquellos que "no importan" y les recordamos que Dios, con su venida ha hecho que importen? ¿Nos damos cuenta de aquellos que el mundo olvidó y nos aseguramos de que reciban las buenas nuevas del evangelio? ¿Estamos trabajando en la luz para que las obras de Jesús puedan verse claramente?

Porque tanto amó Dios al mundo, que nos dio a su Hijo. Este es el mensaje que compartimos. Vamos a compartirlo.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas del video **Hablando de vida**

1. ¿Ves esta “sagrada ironía” en cómo alcanzamos la vida verdadera muriendo a nosotros mismos? ¿Alcanzamos la libertad por obediencia? ¿Cómo funciona eso en la vida diaria?
2. Pablo dice que no somos salvos por nuestras obras y, sin embargo, habla en el próximo suspiro sobre cómo Dios ha preparado "buenas obras" para que participemos en ellas. ¿Qué significa esto?

Preguntas sobre el sermón:

1. ¿Puedes recordar una conversación fundamental en tu vida? ¿Quizás una conversación que expuso quién eras y cambió tu vida?
2. Hablamos de la comparación de las conversaciones entre tres personas y Jesús en estos capítulos de Juan: Nicodemo, la mujer junto al pozo y el oficial romano. Cada conversación nos dice más sobre quién es Jesús. ¿Cómo cuál de estos personajes te sientes que eres en tu vida en este momento?
 - Nicodemo: tratando de preservar el status quo, desconcertado por Jesús.
 - Mujer junto al pozo: quebrantada, pero acepta a Jesús como el salvador que necesita.
 - Funcionario romano: se encuentra con Jesús casi por accidente, parte del poder reinante, sin saber qué hacer con este hacedor de maravillas.
3. Un tema a través de esta conversación es nacer de nuevo. ¿Qué significa eso para ti? ¿Cómo sabemos que hemos “nacido de lo alto”? ¿Es eso algo de una ocasión o es un proceso continuo?

Cita para reflexionar: *Una ráfaga de viento pasó silbando por la chimenea en ese punto, haciendo que las brasas moribundas estallaran en llamas, y Jesús dijo que nacer de nuevo era así. No fue algo que hiciste. El viento lo hizo. El Espíritu lo hizo. Fue algo que sucedió, por el amor de Dios. "¿Cómo puede ser esto?" Nicodemo preguntó (Juan 3: 9), y fue entonces cuando Jesús realmente se puso en marcha. ~~ Frederick Buechner, Peculiar Treasures*

Sermón del 21 de marzo de 2021

Mira el video de **Hablando de la vida: “Quiero hablar con el administrador”**

<https://youtu.be/CZQzHCCLaY4>

Escrituras:

Salmos 51: 1-12 • Jeremías 31: 31-34 • Hebreos 5: 5-10 • Juan 12: 20-33

El tema de esta semana es: *La gloria de la salvación*. El **Salmo** de adoración vincula la confesión y el arrepentimiento con la renovación salvadora de Dios. El texto del Antiguo Testamento en **Jeremías**, es un anuncio directo de la salvación con una referencia explícita al nuevo pacto donde los corazones se transforman. La lectura de **Hebreos** destaca que Jesús eligió no glorificarse a sí mismo, sino ser designado para sufrir por la salvación de todos los que creen en él. El texto del Evangelio espera la muerte de Jesús, donde el Padre es glorificado al salvar su creación a través de su Hijo.

Nos gustaría ver a Jesús

Lee Juan 12: 20-33

Nuestro texto de hoy llega en la última semana antes de que entremos en la Semana Santa, la última semana de la preparación de la Pascua cuando contamos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, y donde su pasión y muerte llegan a un punto crítico. Esto nos presenta hoy con un punto de inflexión en el que podemos mirar hacia atrás todo lo que hemos aprendido durante nuestra temporada de preparación para la Pascua mientras también miramos hacia el clímax del Viernes Santo y la Pascua de Resurrección.

El pasaje elegido para hoy es también un punto de inflexión en el Evangelio de Juan. Juan ha estructurado su narrativa con dos secciones principales divididas entre el ministerio de enseñanza y sanidad de Jesús y los últimos días del ministerio de Jesús que involucran su muerte y resurrección. Los capítulos 11 y 12 sirven como sección de bisagra de estos dos movimientos. Esta sección incluye la historia de Jesús que resucita a Lázaro de entre los muertos y el Sanedrín se dispone a matar a Jesús, el dador de vida. El punto de inflexión del Evangelio de Juan es una cuestión de vida o muerte.

En el pasaje de hoy, nos encontramos con la respuesta de algunos griegos después de que Jesús entra en Jerusalén.

Entre los que habían subido a adorar en la fiesta había algunos griegos. Estos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le pidieron: —Señor, queremos ver a Jesús. Felipe fue a decírselo a Andrés, y ambos fueron a decírselo a Jesús. (Juan 12:20-22 NVI)

Al incluir a "algunos griegos entre los que subieron a adorar", Juan ha expandido las implicaciones de la vida y muerte de Jesús al mundo entero. Estos griegos pueden haber sido lo que se conoce como prosélitos, o personas no judías que estaban interesadas en la fe judía. O pueden haber sido simplemente griegos que pasaban o visitaban Jerusalén. Estos griegos en particular buscaban un sentido. No eran judíos y, por lo tanto, solo se les habría permitido entrar en el patio de los gentiles en el templo. Esto los designa como el "resto del mundo" en el relato de Juan.

Los judíos y "el resto del mundo" están involucrados en el punto de inflexión del ministerio de vida y muerte de Jesús que conduce a la resurrección. Después de que "una gran multitud" vino a ver a Jesús entrar en la ciudad con la expectativa de que salvaría a los judíos del dominio romano como su nuevo Rey, se nos dice que los griegos, o "el resto del mundo", también "*querían ver a Jesús*".



En este punto, tal vez deberíamos detenemos y preguntar: "¿Por qué?" ¿Por qué los griegos quieren ver a Jesús? Junto con esa pregunta, deberíamos hacernos la misma pregunta. **¿Por qué queremos ver a Jesús?** No se nos dice en el texto por qué los griegos querían ver a Jesús y es posible que no siempre sepamos exactamente lo que personalmente nos atrae hacia él. Pero probablemente sea seguro decir que en la mayoría de los casos los griegos querían ver a Jesús por la misma razón que los judíos.

Los judíos querían ver a Jesús liberarlos, salvarlos y marcar el comienzo de la vida que siempre habían deseado. Los judíos estaban buscando un Mesías que los liberara de su actual esclavitud y sufrimiento.

Cuando **los griegos** vieron la emoción y las expectativas de los judíos, tal vez se les recordó que ellos también tienen sus propios grilletes y dolores de los que les encantaría ser liberados.

A medida que nosotros llegamos a la historia, también traemos nuestra propia bolsa de esclavitud y sufrimiento.

Es posible que así como nosotros, los griegos no hayan podido identificarse con la situación particular de los judíos bajo el dominio romano, pero todos tenemos nuestra propia experiencia de lucha que nos lleva a buscar alivio.

~ ¿Es Jesús la respuesta? ¿Puede librarnos? ¿Me traerá la vida que quiero? ~

Estas preguntas nos impulsan a querer "ver a Jesús". Queremos ver a un Jesús que llegará a la ciudad y arreglará todo lo que está mal, arreglará las cosas y restaurará nuestro mundo como pensamos que debería ser. En resumen, queremos ver un milagro y queremos verlo ahora.

¿Ves la naturaleza impersonal de esta búsqueda de ver a Jesús? Como los griegos, podemos "pedir" ver a Jesús, pero no es a Jesús a quien realmente queremos ver. **Es lo que creemos que puede hacer por nosotros lo que queremos ver.** Jesús es un medio para un fin.

La forma en que Juan cuenta la historia lleva este tono impersonal. Primero, los griegos no van directamente a Jesús sino a Felipe, un discípulo de nombre griego que es de Betsaida, un pueblo greco-judío. Estos griegos parecen querer permanecer en su zona de confort tanto como sea posible al ver a Jesús. Felipe responde diciéndole a Andrés, otro discípulo con un nombre griego del mismo pueblo. Felipe parece haber captado la sensibilidad de estos gentiles y pone un paso más de distancia entre ellos y Jesús al ir enseguida con Andrés.

Felipe y Andrés están participando en un enfoque de ser sensibles hacia los que están en búsqueda y llevarlos a Jesús.

¿Qué hay de nuestros propios deseos de "ver a Jesús"?

¿Realmente queremos ver a Jesús por quien es, o queremos ver si Jesús poder restaurar el área donde nos sentimos cómodos?

¿Puedes identificarte con el video "Hablando de la vida"? ¿Tratamos a Jesús como el gerente de una tienda de conveniencia al que solo queremos ver cuando las cosas no salen como queremos? A menudo, en nuestra búsqueda de ver a Jesús, encontramos que lo que realmente queremos es vernos saliendo *con la nuestra* en nuestros términos. Pero, antes de que arrojemos a los griegos y a nosotros mismos a la acera por intenciones egoístas, observa cómo Jesús responde a la solicitud de los griegos:

—Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado —les contestó Jesús—. Ciertamente les aseguro que, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero, si muere, produce mucho fruto. El que se apega a su vida la pierde; en cambio, el que aborrece su vida en este mundo la conserva para la vida eterna. Quien quiera servirme debe seguirme; y donde yo esté, allí también estará mi siervo. A quien me sirva, mi Padre lo honrará. (Juan 12:23-26 NVI)

Jesús responde a su pedido con una extraña analogía agrícola sobre un grano de trigo que cae al suelo y "muere". Continúa con una charla paradójica sobre perder la vida para salvarla. Probablemente no sea exactamente la respuesta que esperaríamos de nuestra solicitud de ver a Jesús. Pero Jesús tiene la cruz firmemente fijada en su mente. Está en Jerusalén y sabe que muy pronto lo van a entregar. Morirá, será sepultado, resucitará y luego ascenderá de regreso al Padre. Jesús no va a estar mucho más tiempo alrededor para ser "visto".

Con el ejemplo de un grano de trigo, Jesús ha predicho que la vida restaurada que está trayendo se logrará mediante los medios paradójicos de la muerte. Y como un grano de trigo plantado en la tierra, esta obra misteriosa pasará desapercibida. *No la "veremos"*.

¿Has plantado alguna vez una semilla en la tierra? Si es así, probablemente puedas contar cómo la semilla casi desaparece después de tocar el suelo. Es difícil de ver ya que se camufla en la tierra, especialmente un pequeño grano de trigo marrón. Si venimos a ver a Jesús montado en un caballo blanco para prepararnos de la manera que hemos decidido que debería ser, es posible que estemos buscando un grano de trigo en la tierra. No esperes verlo. Sin embargo, la semilla se ha plantado. Esta semilla aparecerá como el Jesús resucitado, el gobernante del reino de su Padre, en los términos de su Padre y en el tiempo de su Padre. Y todo esto es la gracia y la misericordia de Dios para con nosotros y el mundo entero.

Jesús no rechaza a los griegos ni a nosotros por tener intenciones egoístas. Más bien, se nos revela como la Vida, el Camino y la Verdad que nos invita a "verlo" y conocerlo a él y a su Padre en el Espíritu de su perfecta relación de amor. Podrías decir: "Jesús lo hace personal". Sin intermediarios para mayor comodidad y tampoco nos ve "de lejos".

Leamos de nuevo:

El que se apega a su vida la pierde; en cambio, el que aborrece su vida en este mundo la conserva para la vida eterna. Quien quiera servirme debe seguirme; y donde yo esté, allí también estará mi siervo. A quien me sirva, mi Padre lo honrará. (Juan 12:25-26 NVI)

Jesús luego pasa a hablar sobre perder la vida para salvarla en una vida de servicio y de seguirle. Este es el medio de captar el trabajo restaurador que se ha realizado. Por fe, no por vista. Hoy podemos consolarnos al mirar a nuestro alrededor y ver tanta inquietud y dolor. Vemos evidencia a nuestro alrededor de que vivimos en un mundo roto y lleno de muerte. Pero no vivimos por lo que se ve. Vivimos por fe. Jesús ha reconciliado al mundo. Él ha restaurado y redimido toda la creación. Él ha hecho nuevas todas las cosas. Y todo esto se ha cumplido en Jesucristo. No siempre podemos verlo, pero podemos creerlo. Entonces, a medida que experimentamos nuestras propias muertes diarias a través del dolor, la pérdida, la decepción, el desánimo, la depresión y cualquier otra cosa que pueda estar en nuestra lista de dolores, podemos consolarnos y encontrar paz en el hecho de que Jesús está en y a través de estas cosas, trabajando misteriosamente para producir nueva vida.

—Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado —les contestó Jesús—. Ciertamente les aseguro que, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero, si muere, produce mucho fruto. El que se apega a su vida la pierde; en cambio, el que aborrece su vida en este mundo la conserva para la vida eterna. Quien quiera servirme debe seguirme; y donde yo esté, allí también estará mi siervo. A quien me sirva, mi Padre lo honrará. (Juan 12:27-30 NVI)

Tomemos nota de la voz del cielo que dice: "*Lo he glorificado y lo glorificaré de nuevo*", en respuesta a la solicitud de Jesús de "*glorificar su nombre*". Hay un par de interpretaciones de esta voz que Jesús dijo que era para nuestro beneficio, no para él. Una posible referencia que se hace aquí es la resurrección de Lázaro como la primera instancia de gloria y la resurrección de Jesús como la segunda. En ambos vemos que el Padre es glorificado en la restauración de la humanidad.

Juan 11:40 registra a Jesús diciendo con respecto a la resurrección de Lázaro: "*¿No te dije que si creías, verías la gloria de Dios?*" Cuando Jesús resucita, vemos la restauración no solo de un ser humano sino de toda la humanidad. En esto el Hijo glorifica al Padre.

La segunda interpretación a considerar es ver, "*Lo he glorificado*" como una referencia a la vida de Jesús. La encarnación del Hijo, viviendo su vida en carne humana, sirve para restaurar y redimir a la humanidad. La declaración, "y la glorificaré de nuevo" puede ser una referencia a la muerte de Jesús que estaba a punto de ocurrir. Tanto la vida como la muerte de Jesús sirven para restaurar a toda la humanidad.

Cualquiera de las dos interpretaciones nos ayuda a ver que el Padre es glorificado en nuestra restauración. Es de gran beneficio para nosotros escuchar que lo que trae gloria al Padre es nuestra restauración y sanidad. Él está más por nuestra liberación y curación que nosotros. Él sabe lo apretadas que son realmente las cadenas de la esclavitud en los que estamos esclavizados. Él conoce la raíz de nuestro sufrimiento y ha penetrado las profundidades de nuestro dolor. No se

conforma con nuestra solicitud superficial. Él proporciona en sí mismo la vida para la que fuimos creados. En él hay verdadera libertad, paz y alegría mucho más allá de nuestra imaginación más salvaje.

El pasaje concluye con una declaración sobre el juicio.

El juicio de este mundo ha llegado ya, y el príncipe de este mundo va a ser expulsado. Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. Con esto daba Jesús a entender de qué manera iba a morir. (Juan 12:31-33 NVI)

Vemos que el juicio del mundo implica una "*expulsión y una atracción*". El primer Adán escuchó a la serpiente en el jardín, lo que resultó en que él y Eva fueran expulsados. Jesús, como el segundo Adán, escucha fielmente a su Padre y el "príncipe de este mundo" es expulsado. El versículo 32 proporciona la restauración o el "acercamiento" que Jesús logra a través de su muerte: "Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí". Cuando Jesús dice esto, predice cómo moriría. Y como el grano de trigo que cae al suelo, hará brotar a toda la humanidad hacia arriba en una vida restaurada y resucitada en él.

Lo importante aquí es ver que nuestra verdadera humanidad no se encuentra en nosotros mismos, sino en Jesús. Lo que necesita ser expulsado de nosotros es nuestra autosuficiencia y egocentrismo. No podemos ser como un niño enfurruñado que se niega a salir de su habitación desafiando a su Padre. Eso solo conduciría a la pérdida de la libertad para vivir en las otras partes del hogar como parte de la familia. Se ha aprisionado a sí mismo en su propia realidad auto determinada. Es solo cuando esta rebelión pecaminosa es expulsada de nosotros que podemos entrar en el hogar pleno del Padre al que Jesús nos ha atraído. E incluso esto es por la gracia de Dios. Es su gloria el hacernos plenamente humanos, vivir como hijos del Padre, así como Jesús vive como el Hijo amado del Padre.

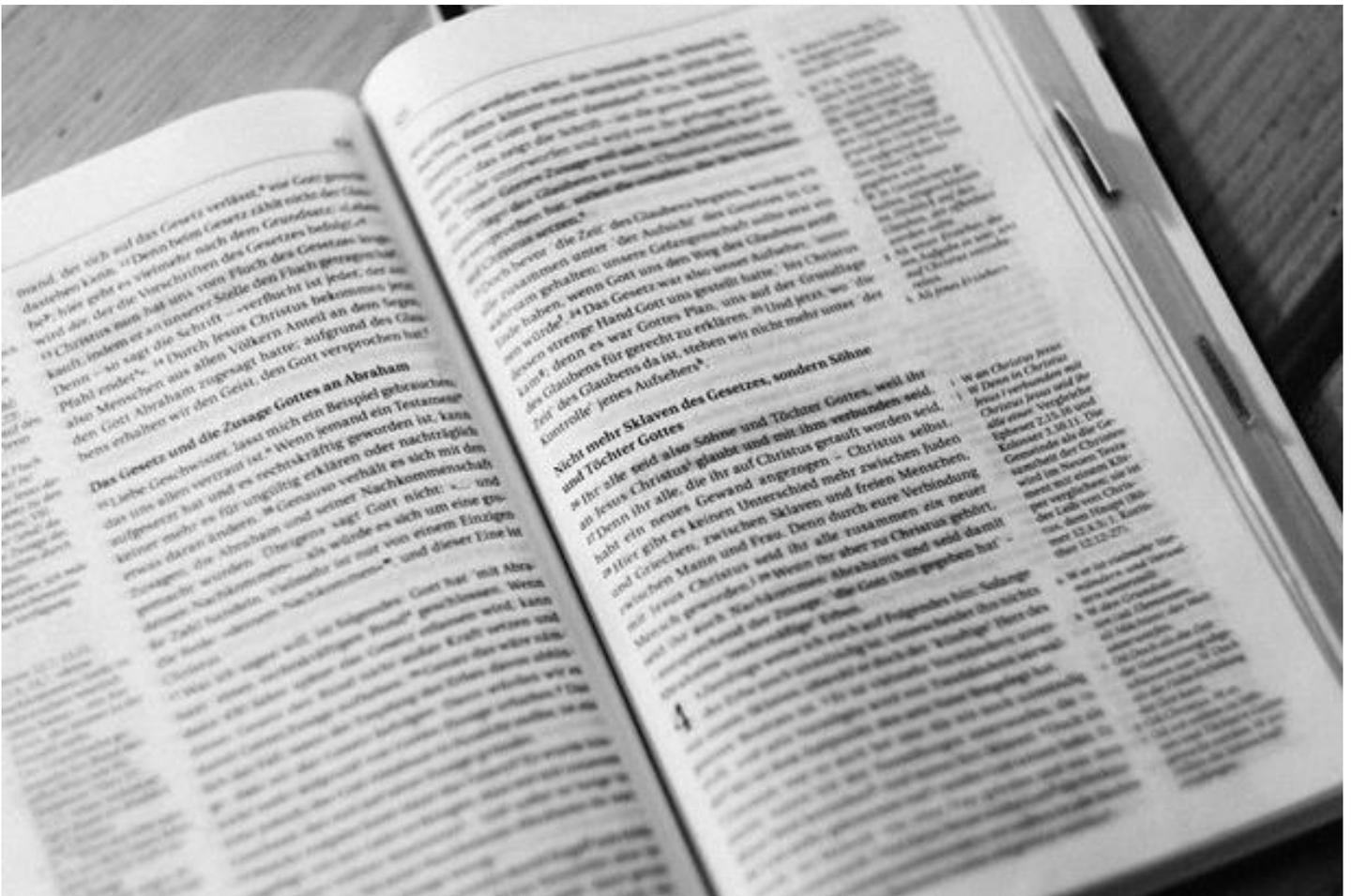
Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas del video **Hablando de vida**

1. En el video usamos la analogía de decir "Quiero hablar con el administrador" como una forma de decir que queremos ver a Jesús, cuando en realidad queremos ver a Jesús como un medio para un fin. ¿Puedes compartir las formas en que tratamos a Jesús como un "medio para un fin" en nuestras vidas?
2. ¿Qué te pareció la declaración del video de que el Padre nunca dirá: "No es personal, es solo un negocio"?

Preguntas sobre sermón:

1. El sermón presentó la preparación de este domingo de Pascua como un “punto de inflexión” donde podemos mirar hacia atrás en lo que hemos aprendido durante esta temporada mientras esperamos el Viernes Santo y la Pascua. ¿Hay algo que puedas compartir mientras haces esta reflexión?
2. ¿Te sorprendió en el texto ver que los griegos querían “ver a Jesús”? ¿Puedes pensar en ejemplos hoy de “griegos” o del “mundo” que buscan ver a Jesús?
El texto dice que los griegos hicieron su solicitud a Felipe, que tenía un nombre griego y era de un pueblo griego / judío y también que Felipe llevó la solicitud a Andrés, que también tenía un nombre griego, del mismo pueblo. El sermón decía que se trataba de una forma "impersonal" de ver a Jesús, en la que se daba más prioridad a las sensibilidades de los buscadores que a un encuentro personal con Jesús. **¿Puedes pensar en formas en que podríamos hacer esto hoy? ¿Qué propias “sensibilidades” o preferencias te han impedido ver personalmente a Jesús? Discute esta dinámica.**
3. ¿Qué te pareció la afirmación “el Padre es glorificado en nuestra restauración”? ¿Has pensado alguna vez en que la gloria del Padre se manifiesta en su gracia y misericordia para con nosotros? ¿De qué otras formas podemos pensar en la gloria del Padre? ¿Positivo o negativo?



Sermón del 28 de marzo de 2021

Mira el video de **Hablando de vida: Coronación de espinas**
https://youtu.be/2Eh_ZlcQQIY

Escrituras:

Salmos 31: 9-16 • Isaías 50: 4-9 • Filipenses 2: 5-11 • Marcos 14: 1-15: 47

El tema de esta semana es: *vaciarnos y llenarnos de confianza*. El **Salmo** de adoración es el lamento de alguien cuya alma se está “marchitando”, pero elige poner su esperanza en el Dios en quien se puede confiar. **Isaías 50** es el grito del profeta que habla su mensaje a pesar de la oposición y confía en que Dios lo cuidará. **Filipenses 2** describe el despojamiento de Jesús de su estatus y derecho como Hijo de humillarse por obediencia al Padre. Nuestro sermón habla de **Marcos 14-15**, la historia de Jesús que se despoja a sí mismo al morir en una cruz, prefigurada por la mujer que vació el perfume en su unción.

Un bello acto sin sentido

Lee **Marcos 14-15**

Empecemos con una historia. *Ian Morgan Cron*, hábil autor de memorias, describió sus interacciones con un profesor que admiraba en la escuela. Este académico fumador de pipa, empapado de whisky, había escrito algunos textos de ficción los cuales habían ganado premios durante su carrera. Llevó a Ian y algunos otros estudiantes afortunados a ver la cabaña donde detrás de su casa en Nueva Inglaterra. Todas sus grandes obras habían sido escritas allí.

Ian describe la escena:

... una silla, una mesa sencilla con una máquina de escribir antigua, un diccionario de sinónimos, una foto de su perro Jack y una jarra llena de un líquido ámbar. Había una pequeña pila de leña junto a la estufa negra. Había trabajado en esa cabaña durante cincuenta años.

Los estudiantes se quedaron allí asombrados, tratando de vislumbrar las teclas en las que se escribió esta gran literatura. Luego, en un momento inoportuno, un estudiante ambicioso y desorientado hizo una pregunta en voz alta y rompió el momento sagrado.

El profesor, envuelto en una nube de humo de pipa, se acercó al estudiante y le dijo, con espantosa calma: "A veces es más sabio honrar que analizar".



Ian continúa hablando sobre la fe que descubrió cuando tenía poco más de veinte años. Describe su frustración con los tipos embriagadores y librescos que siempre estaban tratando de defender la fe, de "analizar" a Dios en tablas lógicas y silogismos herméticos.

... Para mí era un atole ligero. No quería analizar a Dios, quería ser arrastrado por su gloria. No quería entender al Santo; quería dejarme consumir en su amor oceánico.

Como el profesor que les dijo que no comentaran, sino que solo permanecieran en el momento sagrado, Ian describió su creciente amor por Dios como algo más allá de las palabras. Todos podemos pensar en estos momentos: ver un gran espectáculo de la naturaleza, encontrar el amor de nuestra vida, ver nacer a nuestro hijo, alrededor de los cuales cualquier palabra suena como un ruido que distrae. Cualquier comentario que podamos soltar en ese momento parece empañarlo, una distracción de la indecible santidad de lo que está sucediendo.

En Betania, mientras estaba él sentado a la mesa en casa de Simón llamado el Leproso, llegó una mujer con un frasco de alabastro lleno de un perfume muy costoso, hecho de nardo puro. Rompió el frasco y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús. (Marcos 14:3 NVI)

Nuestra lectura de hoy nos brinda ese momento. Esta mujer, sin una palabra que hayamos registrado, y básicamente de la nada, aparece y unge a Jesús. El perfume llena la habitación, tan fuerte que les pica los ojos, y no hay palabras para ese momento.

Nos acercamos a la crucifixión y muerte de Jesús, llamada su "Pasión" en muchas tradiciones de la iglesia. La mayoría de los evangelios describen la vida de Jesús más o menos en los primeros dos tercios de la escritura, y luego pasan todo el último tercio en la última semana de su vida terrenal. Se mueven hasta muy lentamente durante los últimos momentos, y ni una palabra está fuera de lugar.

Marcos sitúa esta historia en lo que algunos comentaristas llaman un "sándwich". Se colocan dos historias a cada lado de otra historia para que los tres se comenten entre sí. Por un lado de esta historia tenemos el complot desarrollándose para matar a Jesús. Los fariseos y otros líderes discuten cuál podría ser el mejor momento para acabar con esta desafiante figura del Mesías. En el otro lado de la historia, Judas va a los pasillos del poder para cerrar su infame trato de traicionar a Jesús.

Entonces, a ambos lados del hermoso momento emocional, intuitivo y hermoso de esta mujer, tenemos las maquinaciones calculadoras de aquellos que intentan mantener el poder o ganarlo. Tenemos a los hombres, el único género que se toma en serio en ese momento de la historia, sin entender por completo lo que está sucediendo. En medio de todo esto viene esta mujer sin nombre que realiza este acto de belleza, la única respuesta adecuada a Jesús.

Todos los evangelios contienen una versión de esta historia, algunos de ellos con más descripción de la mujer. No sabemos si esto sucedió más de una vez o si los escritores de los Evangelios vieron la historia de manera diferente. Pero centrémonos en la forma en que Marcos lo cuenta.

Jesús tenía una habilidad asombrosa para detener todo cuando algo importaba más, para detener la música fuerte de la historia en un momento. Se gira y dice: "¿Quién me tocó?" cuando la mujer toca el borde de su manto. Acepta la absurda oferta de un simple almuerzo de un niño, que luego multiplica para alimentar a miles. Detiene todo para dejar que los niños se suban sobre él a pesar de que el público está esperando.

Aquí se detiene cuando esta misteriosa mujer sale de la nada para volcarle en la cabeza el salario de un año.

¿Estamos dispuestos a detenernos así? ¿Sabemos cómo detenernos y escuchar en el ajeteo del día para escuchar a un niño contar una historia sin sentido? ¿Estar presente con una persona mayor que tiene problemas para oír? ¿Preguntarle a nuestro cónyuge sobre su día antes de hablar inmediatamente del nuestro? Son pequeñas cosas; son cosas sagradas.

Rompió el frasco y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús... Ella rompió el frasco, usaría todo en ese momento. No iba a quedar nada, solo el aceite y el olor flotando en el aire durante ese momento hasta que el viento se lo llevó.

¿Alguna vez ha intentado volver a tapar una botella de champán? Si incluso puedes encontrar el corcho después de que vuela por la habitación, se ha expandido tanto que no puede volver a caber

en la botella. Y esa es la idea. El champán, que cuesta 300 dólares la botella, debe consumirse en su totalidad cuando se abre. Quieres estar seguro de que la ocasión lo amerita, porque no hay vuelta atrás.

Perdonen si salto unos versículos adelante para ver la respuesta de Jesús a la situación.

—Déjenla en paz —dijo Jesús—. *¿Por qué la molestan? Ella ha hecho una obra hermosa conmigo.* **(Marcos 14:6 NVI)**

Incluso esta frase sobresale como el intercambio en sí. Algo hermoso. La belleza es una de esas anomalías en la vida: todos podemos reconocerla, todos tenemos cierta sed de ella y, sin embargo, no tiene ningún "propósito". La belleza no nos defiende de los depredadores, en esto no sirve de nada. Sin embargo, es parte del ser humano, y una parte de los que no creen en Dios la encuentran difícil explicar.

La belleza es este momento que rompe este contexto, que se salta la aguja del surco y saca la historia de sus rieles. De la nada, aparece esta mujer; de la nada, surge esta extravagancia repentina.

¿Adoramos así? ¿Derramamos todo lo que tenemos ante Jesús: nuestro corazón y nuestra alma? ¿Incluso aunque pueda hacer que otras personas, incluso nosotros mismos, nos sintamos incómodos?

C.S. Lewis, en "*Letters to an American Lady*", escribe:

La preciosa caja de alabastro que hay que romper sobre los Santos Pies es el propio corazón. Es más fácil decirlo que hacerlo. Y el contenido se convierte en perfume solo cuando se rompe. Si bien este contenido está seguro dentro, es más como agua residual.

Y esa es la historia aquí. Mientras Judas se llena los bolsillos, su alma se pierde. Mientras los líderes conspiran y tramán para mantener su poder, sus almas se echan a perder. Solo esta mujer, sin nombre y casi irracional, lo entiende. Y el perfume solo se convierte en perfume cuando está fuera del frasco que lo contiene.

Los discípulos también están en una aventura de perder el punto principal:

Algunos de los presentes comentaban indignados: — ¿Para qué este desperdicio de perfume? Podía haberse vendido por muchísimo dinero para darlo a los pobres. Y la reprendían con severidad. **(Marcos 14:4-5 NVI)**

Se acercaba a la Pascua, que era un festival central para la fe judía. Durante ese tiempo, las dádivas a los pobres habrían aumentado; era lo que se debía hacer en la Pascua.

Esto también parece que están empezando a entender, o al menos creen que entienden, de qué es de lo que se trataba Jesús. Sirvió a los pobres y los llamó a recordar siempre a los pobres. Están interviniendo para decir que captan lo que Jesús está haciendo, y así es como él lo querría. Incluso llegan a dar la cantidad exacta: 300 denarios, que es aproximadamente el salario de un año. Y aquí es donde pierden el punto.

Déjenla en paz —dijo Jesús—. ¿Por qué la molestan? Ella ha hecho una obra hermosa conmigo. A los pobres siempre los tendrán con ustedes, y podrán ayudarlos cuando quieran; pero a mí no me van a tener siempre. Ella hizo lo que pudo. Ungió mi cuerpo de antemano, preparándolo para la sepultura. (Marcos 14:6-8 NVI)

Sí, servir a los pobres es vital para lo que significa traer el reino. Sostenemos a los quebrantados, hablamos por aquellos que no tienen voz, trabajamos duro para ver la igualdad y la justicia en el mundo. **Pero ese no es el cuadro completo.**

También en ese contexto, los profetas y los sabios los habrían llamado de nuevo a la obediencia. Servir a los pobres y llevar el amor de Dios a los quebrantados, ¿no es eso lo que Jesús quiere que se haga?

De nuevo, esa no es la imagen completa. Esa es una imagen mucho más aceptable, especialmente en nuestros tiempos científicos modernos. Jesús como el gran ejemplar moral, el reformador social; fíjese en todas estas extrañas y espinosas preguntas sobre él cuando muere y resucita, sobre él siendo de alguna manera Dios y de alguna manera humano al mismo tiempo.

Y la respuesta de Jesús no les permite, ni a nosotros, ir en esa dirección. Sí, el reino se trata de cambiar la sociedad y sanar a los quebrantados, pero no podemos separar eso de Jesús, el hijo de Dios e hijo de una mujer, el Rey del universo. Los discípulos que saltan para hablar sobre los usos "prácticos" de ese dinero es un poco como el estudiante de primer año que se lanza al profesor para hacerle su pregunta. *"A veces es más sabio reverenciar que analizar"*.

El momento es sagrado. La historia es hermosa y extraña y está más allá de nuestras pequeñas palabras y mentes diminutas para envolverla. ¿Describe una noche de verano salpicada de estrellas con una gráfica y una calculadora? ¿Detienes la sinfonía de Londres para que tú puedas silbar una melodía? ¿Garabateas en el techo de la Capilla Sixtina? ¡Nunca!

Todo lo que puedes hacer en esos momentos es maravillarte. Y eso es lo que obtiene esta mujer sin nombre en este momento. Ella no tenía un título en teología; ella no entendía todos los entresijos de lo que Jesús estaba haciendo. Solo sabía que necesitaba abandonarse a sí misma en ese momento y dejar que su corazón se derramara frente a él.

Ella hizo lo que pudo. Ungió mi cuerpo de antemano, preparándolo para la sepultura ... ¡Qué hermosa conexión! Quizás ella y Jesús entendieron esto al mismo tiempo. Este momento encaja en la historia de alguna manera, pero no está completamente articulado hasta ese momento. Unge el cuerpo de Jesús, pero aún no está muerto. Por un lado, morirá como un criminal torturado y no

habrá tiempo ni espacio para ungirlo. Pero la otra realidad es que su cuerpo simplemente no estará allí cuando las mujeres vengan a ungirlo más tarde.

Les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se predique el evangelio, se contará también, en memoria de esta mujer, lo que ella hizo... y la historia se cierra. La historia de la mujer cuyo nombre no se menciona se contará una y otra vez cuando se predique el evangelio. Y eso se ha hecho realidad, por supuesto. Un personaje sin siquiera un nombre, al menos en la narración de Marcos, siempre se menciona como parte de la historia.

Porque ella detuvo todo por un momento. Sacó a todos de la preocupación, la sospecha y la ansiedad del momento de ver el panorama más amplio, incluso sin saberlo. Jesús no es solo un reformador social u otro profeta para regañar a Israel. Más bien, él es el fin último de todo esto, la gran conclusión de la propia historia humana. Y la única reacción adecuada a eso es la adoración sin palabras y sin nombre.

Entonces, ¿qué nos llevamos a casa de esta dama sin nombre con los aceitosos fragmentos alrededor de sus pies, rodeada por una habitación llena de gente confundida? Es arriesgado y empeñado hacer demasiados comentarios, pero podemos llevarnos a casa algunas ideas.

1. **Abandono:** Se abandona en la adoración. Se deja llevar e “hizo lo que pudo”. ¿Tenemos abandono en la forma en que adoramos y en la forma en que seguimos a Cristo? ¿Rompe el frasco y se lo derramamos todo: nuestras preocupaciones, necesidades, sueños, alegrías y dolor? Lo quiere todo. ¿Qué estamos reteniendo?
2. **Belleza:** Ve la belleza en este momento “innecesario” como le llaman los discípulos, este “desperdicio” ¿Podemos ver la belleza de la vida polivalente y multidimensional que Jesús quiere que veamos? Solo en él podemos realmente sostener la vida con la mano abierta para dejar florecer su belleza.
3. **Los pobres los tendrás siempre contigo, no siempre me tendrás a mí** - Sí, Jesús fue un gran reformador de la sociedad, un profeta, un gran sumo sacerdote, un gran amigo y un líder dinámico, pero fue algo más. No olvidemos eso en nuestros esfuerzos modernos por hacer que el Evangelio sea terapéutico, inspirador o reconfortante. Son todas esas cosas, pero también es la historia absolutamente extraña y salvaje de la llegada de Dios a la tierra bajo la apariencia de un campesino del siglo I que hablaba con acento y murió como un criminal. Luego regresó en la historia aún más extraña de un cuerpo resucitado que apareció y desapareció entre los mundos, y revirtió la muerte misma. De hecho, es una historia extraña y hermosa, y es la única que funciona.

Entonces, este domingo es también Liturgia del Domingo de la Pasión (Domingo de ramos). A menudo va acompañado de una lectura más larga de Marcos de algunas de las últimas partes de la vida de Jesús. Leamos ese pasaje ahora, **Marcos 14: 1—15: 47**, sin comentarios ni respuesta. Pero simplemente léelo y escucha en sagrado silencio esta asombrosa historia que hace que todas las demás historias tengan sentido. Celebremos juntos este hermoso momento.

Lee el pasaje con la congregación o elije lectores. Cierra simplemente con "Amén" o una canción de cierre.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas del video **Hablando de la vida**

1. ¿Alguna vez has tenido una pieza de joyería o arte que representa la corona de espinas? ¿Qué te provoca la imagen?
2. Hablamos de las espinas como tema de la Biblia comenzando con la maldición de Adán. ¿Acentúa eso la ironía de que Jesús lleve una corona de espinas?
3. ¿Has visto a Dios revertir las maldiciones en tu propia vida? ¿Convertir en gloria lo que pensabas que era la pérdida y la desolación?

Preguntas sobre el sermón:

1. El sermón se centró en el acto sin palabras de la mujer que ungió a Jesús. ¿Alguna vez has estado presente en un momento que no se puede expresar con palabras? ¿Como si cualquier comentario empañara ese momento y ni siquiera se acerca?
2. ¿Qué opinas del versículo 7? Jesús trazó una especie de distinción entre servir a los pobres y servirle a él. ¿Quería decir que deberíamos olvidarnos de los pobres? ¿Es difícil, como esta mujer, derramar nuestro corazón en adoración? ¿Por qué? ¿Por qué nos reprimimos?

Cita para reflexionar: *“Las manos fuertes de Dios torcieron la corona de espinas en una corona de gloria; y en esas manos estamos a salvo ”. ~~ Charles Williams, autor y teólogo*





COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL